

GUERRA ESPIRITUAL

Lección 3: Conociendo al enemigo

Introducción

Muchos crecimos con la idea de que Satanás o el diablo era un ser de color rojo, con cuernos, cola y patas de carnero. Se suponía que vivía en el infierno, donde estaba su trono y tenía a su servicio una multitud de seres grotescos y malvados llamados demonios.

Pero la verdad es otra. Satanás se presenta generalmente como un hombre hermoso, poderoso y seductor. No vive en el infierno y sus ejércitos están formados por ángeles caídos que suelen hacerse pasar por ángeles de Dios, duendes, extraterrestres e incluso familiares muertos.

Hoy vamos a desarraigar esas mentiras, quitar máscaras y descubrir quién es en realidad nuestro enemigo.

¿Quiénes son nuestros enemigos?

1. **Satanás.** También llamado Diablo, Belial, Beelzebú y simbólicamente, «Serpiente Antigua», «el Dragón», «el dios de este siglo» y «el padre de la mentira». Originalmente su nombre era Lucero o Lucifer ([Isaías 14:12](#)) pero luego que se rebeló pasó a llamarse Satanás o Satán.
2. **Los ángeles caídos.** Es decir, los seres espirituales que siguieron a Satanás cuando se rebeló contra Jehová. Aunque no existe un pasaje de la Biblia que lo diga directamente, se infiere que eran una tercera parte de los habitantes del Cielo. Esta interpretación surge de la combinación de varios textos, el principal es [Apocalipsis 12:3-4](#).
3. **Existen jerarquías.** Satanás no era un ángel común sino un hermoso querubín protector ([Ezequiel 28:14-16](#)). Entre sus seguidores hay diferentes seres con distinta autoridad y poder ([Efesios 6:12](#)).

¿Dónde y cómo operan?

Satanás vive en el 2º cielo o regiones celestiales ([Lucas 10:18](#) y [Efesios 6:12](#)), desde allí dirige a sus huestes. Los principales de su ejército ejercen influencia para controlar las naciones, pero los arcángeles de Dios, como Miguel, le hacen frente ([Daniel 10:20-21](#)).

El primer cielo es el natural, la atmósfera. El segundo cielo es donde viven los demonios y es posible, según los testimonios de muchos hermanos que tuvieron

visiones, que se encuentre en el espacio exterior, en una parte donde no se ven las galaxias ni hay ninguna luz. El tercer cielo es donde habita Dios y es adonde fue llevado el apóstol Pablo ([2 Corintios 12:2](#)). En los tiempos finales Satanás y sus ángeles serán arrojados a la Tierra ([Apocalipsis 12:9](#)).

En nuestro plano terrenal viven demonios, de menor rango. Ellos son los que buscan poseer cuerpos humanos. Lo más común es que causen enfermedades ([Mateo 8:16](#); [Mateo 17:18](#); [Lucas 13:11](#) y [Hechos 10:38](#)), pero también pueden hacer otro tipo de daño ([Marcos 9:22](#)), inducirnos a hacer el mal ([Juan 13:27](#)) e incluso tomar la mente de la persona, entonces se dice que está enajenada. Es el caso del endemoniado gadareno ([Lucas 8:26-33](#)).

¿Hay demonios en el infierno?

La Biblia no menciona que existan demonios en el **infierno**. Sin embargo, hay muchos testimonios de cristianos que han sido llevados a ese lugar de tormento y vieron demonios ocupados en castigar a las personas que fueron destinadas allí al morir. Por lo tanto, no podemos afirmar dogmáticamente que sea así, pero tampoco debemos descartarlo. Lo que sí sabemos con seguridad, es que Satanás y sus ángeles serán arrojados al **lago de fuego** ([Apocalipsis 20:10](#)), adonde también irán los que no estén anotados en el Libro de la Vida ([Apocalipsis 20:15](#)). Pero no para reinar allí sino como castigo.

El lago de fuego no es el infierno. Al infierno se lo suele llamar Seol o Hades (lugar de los muertos en hebreo y griego respectivamente) y es un sitio temporal, mientras que el lago de fuego es un destino eterno. Al infierno no va el cuerpo sino el alma. En cambio, los hombres que sean condenados al lago de fuego, antes de presentarse al juicio habrán resucitado, o sea, tendrán un cuerpo. Los teólogos en su mayoría entienden, al interpretar las referencias bíblicas, que el infierno se encuentra probablemente en el centro de la Tierra. Pero el lago de fuego no está en este mundo, sino sería destruido, porque dice la Biblia que Dios creará cielos nuevos y tierra nueva ([Isaías 65:17](#); [2 Pedro 3:13](#) y [Apocalipsis 21:1](#)).

¿Cuál es el propósito de nuestros adversarios?

Tentar para apartar del plan de Dios. ([Génesis 3:1](#) y [Mateo 4:1](#)).

Acusar y probar ([Job 1:6-12](#); [Zacarías 3:1](#); [Lucas 22:31](#); [Apocalipsis 2:10](#) y [Apocalipsis 12:10](#)).

Robar la palabra, o sea, hacer olvidar o dudar de la palabra de Dios ([Lucas 8:12](#)).

Impedir o entorpecer los planes de Dios ([Mateo 16:23](#); [Juan 6:70](#) y [Hechos 13:10](#)).

Engañar ([Apocalipsis 12:9](#)). Esto incluye introducir en la iglesia falsos creyentes como cizaña en medio del trigo ([Mateo 13:24-30](#) y [Mateo 13:36-43](#)) y falsos maestros (fariseos [Juan 8:44](#); pastores [1 Timoteo 4:1](#)).

Manejar nuestras emociones y aprovechar nuestras debilidades para hacernos pecar ([Efesios 4:26-27](#); [1 Timoteo 3:6](#)).

Buscar gloria propia ([Isaías 14:12-13](#)) y adoración. Por eso los demonios se hacen pasar por dioses ([Levítico 17:7](#); [Deuteronomio 32:17](#); [Salmos 106:37](#) y [1 Corintios 10:20](#)).

Hurtar, matar y destruir ([Juan 10:10](#)).

Hay ángeles, que en su función de fiscales se presentan ante Dios, que es el Juez de toda la tierra como lo afirman las Escrituras en varios textos ([Génesis 18:25](#); [Salmos 94:2](#) y [Jeremías 25:31](#)). Por eso son llamados “satanás” que significa “adversario” o “acusador”. Es importante diferenciarlos del individuo que conocemos como Satanás o el diablo.

Conclusión

Nuestros adversarios son seres espirituales creados por Dios, pero que se rebelaron y por eso fueron echados de su presencia. Desde ese momento se convirtieron en sus enemigos y cuando fuimos creados los hombres también se pusieron en nuestra contra.

Todo rastro de bondad se desvaneció al alejarse de su Creador. Ahora son seres malvados, inteligentes, poderosos, que buscan entorpecer los planes de Dios y hacer toda clase de mal.

Ejercen influencia sobre las personas y a través de ellas controlan las naciones y la cultura. Los demonios buscan poseer los cuerpos de los humanos. Cuando lo logran provocan enfermedades, o les causan daño, o influncian sus pensamientos o controlan totalmente sus mentes.

Pero, aunque sean poderosos, no pueden resistir el poder de Dios. Un día serán arrojados al lago de fuego en donde serán atormentados por la eternidad.